
UNA HORA A SOLAS CON MI CUERPO
an hour alone with my body

UNA PERFORMANCE DE MIKHA-EZ
a performance by Mikha-ez

“Yo simplemente bailaba y, un día, sin saber cómo, me encontré escribiendo con mi propio cuerpo. Quería buscar una manera de decir lo que necesitaba de una forma fuerte, poderosa. Igual que en los años de mi infancia, quería expresarme”.

Pina Bausch

AGRADECIMIENTOS

Domus Artium 2002 Salamanca (DA2), Universidad de Salamanca, Galería Artetrece (Julián Coca), Plataforma de Arte Contemporáneo (PAC), SIE7E, crítica + humor + arte, Asociación Cultural Miguel&Miguel, uveFilm, EME editorial, Colectivo Equix.

Gracias a Tate, a Pablo García Conde, a Miguel García, a Jesús Moreta y a Aquilino González.

La performance.

La performance nace en el ámbito de las artes visuales entre los años 40 y 50 aproximadamente. Desde su origen se produjo como una alternativa de expresión artística liberada de convenciones estéticas. A través de la intervención escénica, el cuerpo del artista se convertía en una unidad autónoma que otorgaba valor al gesto, al movimiento y a la acción humana.

El principal elemento de la performance es el propio cuerpo del artista, desnudo y cubierto a la vez de implicaciones semióticas, políticas, etnográficas, cartográficas y mitológicas. La performance trata de hablar de las experiencias humanas desde la propia identidad liberadora del cuerpo.

Es curioso, sin embargo, que en esta sociedad aparentemente moderna y sin prejuicios, el cuerpo desnudo siga siendo un problema ante la mirada de muchos. Pues el cuerpo despojado de cualquier hábito, no es otra cosa que la propia esencia de lo que somos.

Debemos entender el cuerpo, pues, como una experiencia, experiencia del movimiento, pero también experiencia del espacio y del tiempo. Es el medio, el fin y el límite de nuestra representación y de nuestra percepción. Cuerpos de identidades variables, múltiples y simultáneas.

Las nociones de tiempo y espacio, en el arte de performance, lidian con un ahora y un aquí fenomenológicos. El tiempo es el propio transcurso de la acción, y el espacio el mismo donde esta tiene lugar.

El trabajo del arte de performance, quizá, sea abrir un espacio utópico-distópico temporal. En esta zona imaginada, es donde se permite asumir posiciones e identidades múltiples y en continua transformación. No se trata tanto de buscar respuestas; simplemente de hacer preguntas que pongan en jaque la conciencia de la gente, crear un sedimento en la psique del público que le permita construir una voz crítica con lo que le sucede.



una hora a solas con mi cuerpo.

'UNA HORA A SOLAS CON MI CUERPO | an hour alone whit my body', es una pieza performativa en la que a través de la negación del movimiento, del cuerpo estático, se pretende una introspección y comprensión del mismo. Trato de conocer ese cuerpo que *creo mío*.

Durante *una hora* exacta, me mantengo en posición de pie, sin moverme -salvo pestañeos o leves inclinaciones incontroladas-, llevando al cuerpo a límites extremos físicos y mentales, en donde afloran distintos puntos de sensibilidad máxima.

Se trata, en definitiva, de una experiencia sensitiva a través del conocimiento del propio cuerpo, una manera en cierta forma de meditación para el análisis y control de este.

La negación del movimiento -de la no danza-, estimula tanto o más el ritmo del cuerpo -las contracciones de los músculos que tratan de mantener recto el torso y rígidas las piernas-, teniendo uno

que adecuarse a través de una concepción mental al espacio y desarrollo físico del cuerpo en sí.

A través del cuerpo, necesariamente desnudo, se muestran una serie de experiencias sobre los límites de este -su movimiento, su estimulación, su manera de percibir, su resistencia física, sus patologías mentales-. Que el cuerpo permanezca falto de atuendos no es un acto exhibicionista ni mucho menos, si no una manera de poder ver sin entorpecimiento esos rasgos -en ocasiones escondidos- de movimiento mínimo que acontecen durante la performance.

Si en lugar de mostrar mi cuerpo desnudo, vistiese una camiseta negra y un pantalón vaquero, o cualquier otra combinación, cientos de tipologías sociales, políticas e ideológicas aflorarían a escena. De esta forma no sólo evito eso, sino que muestro verdaderamente mi esencia, mi cuerpo más íntimo. Me muestro verdaderamente a mi mismo, con todo lo que ello supone.



conociéndole, conociéndote.

A continuación narro las sensaciones sufridas a lo largo de la experiencia de la performance:

“A los pocos minutos, los pies parecen que se hunden en el suelo de cemento, las piernas se entumecen, y los músculos se contraen y dilatan caprichosamente, las manos parecen convertirse en pesas, y los brazos cuelgan descontrolados mientras sientes como si se retorciesen. El peso del cuerpo comienza a notarse de manera insistente.

Un picor incómodo te lleva otro, y este último, a su vez, nuevamente te lleva a otro estímulo nervioso del cuerpo. De pronto, sin quererlo, trazas una rápida cartografía de diferentes puntos sensibles de tu propio cuerpo -algunos meras invenciones de la mente que terminan derivando al plano físico-.

Mientras el cuerpo entero se balancea como un tontetieso, la vista se pierde en un punto fijo que fatiga la mirada, y esta termina por nublarse con el blanco reflejado de las paredes.

Uno comienza a pensar demasiado. Intentas controlar tu cuerpo, piensas -de manera casi arrogante- que te pertenece, que lo conoces. El cuerpo quiere irse, sin ti. No es tuyo, simplemente te acompaña. Esa falta de comunicación entre tu cuerpo y tú, denota rápidamente el desconocimiento sobre nosotros mismos, nuestras percepciones y nuestros límites, pues es a través del cuerpo como entendemos lo que nos rodea.

Notas las diferentes partes del cuerpo en contacto entre ellas. Puedes incluso, hasta percibir el contacto del aire que circunda la habitación.

Los minutos pasan sin uno saberlo. Una hora de pie sin moverse. ¿Cuánto queda? Tal vez quince minutos, o tal vez más, o tal vez menos. No hay forma de saberlo, no hay manera de medir el tiempo cuando uno está desnudo en una habitación vacía. Cuentas segundos que terminan perdiéndose. Y uno sigue ahí, solo, a solas con su cuerpo. Conociéndole. Conociéndote.”



De Klein a la Ribot.

YVES KLEIN. Salto al vacío. 1960

Su discurso y su obra pusieron en práctica la estetización de lo inmaterial, la semantización del espacio, la desmaterialización del arte.

GÜNTER BRUS. Prueba de resistencia. 1970

Utilizó su cuerpo en prácticas sadomasoquistas, autolesionándose a la manera de la tradición del vía crucis, y pintando con su sangre y excrementos.

DENNIS OPPEHEIM. Posición de lectura para quemadura de segundo grado. 1970

Uso del cuerpo como vínculo físico para transmitir experiencias sensoriales. Durante cinco horas se expuso al sol acostado en la arena con un libro sobre el tórax. La mayoría del cuerpo se había quemado salvo la zona donde había reposado el libro.

GINA PANE. Escalada no anestesiada. 1971

Plantea un interés por explorar las debilidades del cuerpo. La artista asciende descalza una escalera metálica con puntas de acero.

ORLAN. La reencarnación de Santa Orlan. 1990

Basa su obra en la constante transformación del cuerpo. Durante esta performance se somete a unas operaciones estéticas para unificar rasgos de siete mujeres ideales. Las operaciones son transmitidas vía satélite en diferentes museos del mundo.

MARINA ABRAMOVIC. La muerte misma. 1997

Abramovic y Ulay, unen sus bocas y respiran el aire emitido por el otro. Transcurridos 17 minutos caen inconscientes ya que los pulmones se han llenado de dióxido de carbono. Hablan sobre la habilidad del ser humano de absorber la vida del otro.

LA RIBOT. Piezas distinguidas. 1993-1997-2000

Se trata de una serie de piezas realizadas con una mirada atónita hacia la complejidad de la experiencia y del movimiento y la decisión de afrontarla por medio de la ironía. Se puso unas reglas: intentar estar desnuda para acercarse al cuerpo; partir del silencio, cualquier sonido se añadiría una vez concebida la pieza; y definir un tiempo: entre 30'' y 7'.



De ramírez a caballero.

RAMÍREZ, Juan Antonio. Corpus solus. Para un mapa del cuerpo en el arte contemporáneo. Siruela, 2003, Madrid

FARINA, Cynthia. Arte, cuerpo y subjetividad. Estética de la formación y la pedagogía de las afecciones. Universidad de Barcelona, 2005, Barcelona

GLUSBERG, Jorge. El arte de la performance. Getty, 1984, Argentina

GÓMEZ, Guillermo. Horizontes antropológicos: En defensa del arte del performance. Scielo, 2005, Brasil

CARLSON, M. Performance: a critical introduction. Routledge, 2004, Nueva York

DUNCAN, Isadora. El arte de la danza y otros escritos. Akal, 2003, Madrid

GOUMARRE, Laurent. La nueva danza en Francia. Desviaciones, 1999, Madrid

LA RIBOT. La Ribot (volumen I y II). Centre National de la danse, 2004, París

BIRTINGER, Johannes. Pina Bausch: Dancing across Borders. TDR, 1986,

ABAD, Ana. Historia del ballet y de la danza moderna. Alianza, 2004, Madrid

BARIL, Jacques. La danza moderna. Paidós, 1987, Barcelona

BUTLER, Judith. Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo. Paidós Ibérica, 2008, Buenos Aires

CABALLERO, Mercedes. La Ribot distinguida. Por la danza n. 59, 2003, Madrid

eme
EDITORIAL